

Diagnostico participativo de comunidades:

LA EXPERIENCIA DE INCUPO

PRESENTACION:

El asunto de la participación está presente en buena parte de los textos de este número de CHASQUI. La desvirtuación investigativa y los entusiasmos mesiánicos a la vez que las esperanzas de la investigación participativa han sido abordados aquí por varios autores, incluida mi persona. He insistido también en que la teoría se eleve a la altura de las prácticas: que aprenda de ella y que las alimente. La experiencia que aquí presentamos, desarrollada por INCUPO y sus comunidades en el Norte Argentino, es una muy valiosa muestra del saber-hacer teórico, metodológico y operativo puesto al servicio de grupos populares. Una segunda experiencia, más referida a cómo los propios evaluadores "externos" van aprendiendo de la participación, esta vez en Radio Santa María, es presentada en el artículo que sigue a éste. (Eduardo Contreras Budge).

El marco de la experiencia

La experiencia que describimos está desarrollándose en el marco del trabajo que en el norte de la Argentina realiza INCUPO, "Instituto de Cultura Popular", entidad no gubernamental fundada en 1969.

Nació bajo la inspiración del modelo de las llamadas instituciones de educación radiofónica que por esa época se extendían en América Latina, desde el que ha ido evolucionando hacia una concepción educativa y promocional propias. Hoy expresa que su finalidad es colaborar con los sectores populares más desposeídos del norte argentino en la gestación y el fortalecimiento de sus organizaciones, en la apropiación y profundización del saber y en la experiencia histórica de protagonismo.

Entre otras razones, por el hecho de no haber tenido nunca una emisora propia -lo que la diferenció desde el inicio de otras experiencias radiofónicas latinoamericanas- INCUPO ha debido desarrollar una serie de medios e instru-

mentos de comunicación y educación popular: programas radiales para espacios alquilados a la red comercial; cartillas y folletos con temas específicos; un periódico de publicación mensual; audiovisuales; cassettes; "juegos" (situaciones de simulación estrechamente vinculadas a la problemática de las comunidades). Completan el cuadro las jornadas y cursos en terreno y en los "centros", y los promotores, técnicos y animadores en las comunidades.

El área de trabajo de INCUPO es realmente extensa: un territorio de más de 500.000 Km², con baja densidad de población, en el que alternan la montaña, el llano, el monte subtropical, las tierras bajas e inundables del litoral fluvial. . . Con dos zonas diferenciadas: el Noreste, de antigua cultura guaraní, colonizado por el conquistador español desde Asunción del Paraguay; y el Noroeste, habitado por antiquísimas civilizaciones: conoció la dominación inca y, por el mismo camino, desde el Alto Perú, le llegó la conquista del blanco. En los primeros dos siglos de la colonización española se produce el mestizaje que da origen al "criollo". Y entre mestizaje y exterminio se diezma a los aborígenes, hasta quedar reducidos a grupos pequeños asentados en áreas totalmente marginales.

Por historia y cultura, los sectores desposeídos del norte argentino en la actualidad no constituyen un grupo poblacional homogéneo, pero comparten ciertas características que los diferencian de otros sectores de población:

— viven en una economía de subsistencia, con gran inestabilidad de ingresos, soportan carencias de bienes y servicios básicos; simplemente son pobres.



Rubén de Dios y
Carlos José Vigil

- los grupos rurales carecen de tierras aptas, suficientes o propias.
- se los niega como sujetos de comunicación y se encuentran en un estado de indefensión mayor respecto de la invasión indiscriminada de los medios masivos.
- tienen escaso acceso a los mecanismos de redistribución del ingreso y a los beneficios sociales instrumentados desde el estado, y muy pocas posibilidades de ser sujetos de aquellas políticas de desarrollo que no los toman en cuenta en su real especificidad. Por otra parte, en general carecen de presencia activa en las decisiones de poder.
- sufren presiones de atomización y desintegración, fenómeno más o menos acentuado según los grupos.
- culturalmente expresan valores y actitudes que históricamente han soportado presiones de dominación y desprecio.

Sobre este fondo común se manifiestan ciertas diferenciaciones que es necesario tomar en cuenta para encontrar las estrategias de promoción y educación popular más apropiadas a cada realidad. Y en función de diferencias es posible recortar cuatro situaciones típicas de sometimiento en que se encuentran sumergidos grupos del norte argentino:

- las comunidades y grupos de aborígenes tobas, matacos, pilagás y mocovíes que aún sobreviven a la aculturación y el exterminio.
- campesinos minifundistas en áreas de monocultivo bajo cualquier forma de posesión de la tierra. Son los pequeños productores de caña de azúcar, tabaco, algodón.
- los campesinos asalariados que junto con sus familias se van desplazando -migrando- en busca de trabajo durante las cosechas.
- los pobladores de barrios o "villas" periféricas en los cordones de miseria de las ciudades de provincia.

La comprensión de cada una de estas cuatro realidades exige un esfuerzo de aproximación particular y en él se inscribe la experiencia que describiremos, llamada "diagnóstico participativo de comunidades". Está elaborado teniendo en cuenta la realidad de los grupos campesinos minifundistas y comunidades barriales. No creemos que sea útil para comunidades aborígenes o peones migrantes, para quienes se están ensayando otros instrumentos.

El diagnóstico de comunidades

La apropiación y profundización del saber es un proceso de permanente creación y recreación de co-

nocimiento—acción. La educación popular es eso: una permanente investigación para la acción donde la participación de las personas que viven una determinada realidad, como investigadores de la misma, es mucho más que una técnica. Es una exigencia para que el conocimiento no resulte parcelado.

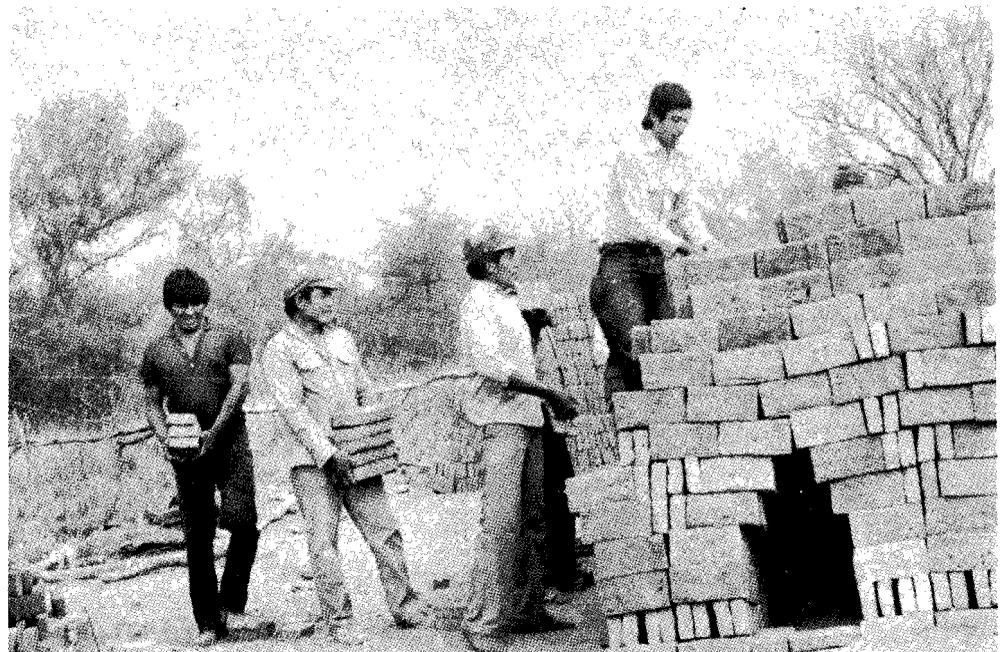
La investigación se plantea así como una instancia colectiva de análisis y explicación de la realidad, en la cual los técnicos desde su especificidad hacen su aporte y las personas que protagonizan el ámbito que se investiga, el suyo. Todo a partir de relaciones horizontales que permiten hacer síntesis entre experiencias distintas de los sujetos distintos que intervienen.

La experiencia de diagnóstico que aquí presentamos es simplemente eso: una experiencia. No se trata de una receta, ni tampoco de una metodología

interpretación de la realidad que permita aproximarnos a las causas que originan las situaciones de dominación y pobreza.

Cuando decimos que esa descripción e interpretación de la situación de una comunidad debe tomar como *marco referencial al contexto* regional y a la sociedad global, estamos pensando en una perspectiva histórica y estructural.

Esto último conviene precisarlo, pues define una perspectiva particular y no siempre compartida. Así por ejemplo, en la Argentina de la segunda mitad de la década del 60, bajo la dictadura militar del Gral. Onganía, se difundió la concepción de "desarrollo de comunidades". Según este enfoque la carencia primordial de los grupos marginados fincaba en una falta de movilización de las propias comunidades. Por consiguiente, la estrategia de desarrollo se debía cen-



rigurosamente evaluada. Todavía se está en un período de prueba y perfeccionamiento.

Hecha esta primera aclaración, podemos intentar una aproximación al concepto de diagnóstico de comunidad que entendemos más apropiado para nuestra realidad.

Lo concebimos como *el proceso de relevamiento y análisis de información significativa referida a la situación de una comunidad rural o suburbana, en el contexto de la realidad regional y la sociedad global.*

Cuando decimos *relevamiento*, pensamos principalmente en la descripción de las necesidades y problemas que vive la comunidad. Cuando decimos *análisis*, estamos pensando en una in-

trar en el logro de dicha movilización, capaz de alcanzar la solución de los problemas. En el diagnóstico de situación se excluía expresamente la consideración de todo lo que excediera el marco estrecho de la comunidad. Por ejemplo, no entraban dentro del análisis cuestiones tales como la falta de participación política, o las formas de tenencia de la tierra, que están ligadas a las estructuras de poder de la sociedad.

Volviendo a nuestra aproximación al concepto de diagnóstico, hay que decir que no se agota en un ejercicio de descripción e interpretación de la realidad. *También incluye una propuesta de cambio*, una propuesta de transformación hacia una nueva realidad. Se trata de conocer para transformar.

Por consiguiente, el diagnóstico incluye una valoración de la situación que vive la comunidad, e incluye una primera imagen de los cambios que sería deseable conseguir.

Algunos autores hablan de "modelos de cambio" que permitirían comparar la situación real con una situación ideal, a efecto de llegar "a un juicio objetivo" acerca de la situación actual. Este concepto de modelo da idea de algo acabado, estático; pensado o construido por unos pocos que "saben" o que creen saber lo que es mejor para la comunidad. Se corre el riesgo de la manipulación o, en el mejor de los casos, de la imposición paternalista.

Para evitar ese riesgo, es necesario entender que nadie es dueño del saber. La comunidad deseada se va a ir perfilando en el proceso mismo de transformación. No es un modelo "a priori". Más bien supone una confrontación permanente entre la imagen que pueda tener el educador popular y las imágenes y percepciones de la misma gente de la comunidad.

Una última característica del diagnóstico de comunidad es que se inscribe en el marco de la investigación participativa. Dijimos al inicio de este apartado dos palabras sobre la investigación participativa. Pero como no se nos ha pedido hacer teoría sino describir una experiencia trataremos de hacerlo de la manera más simple posible.

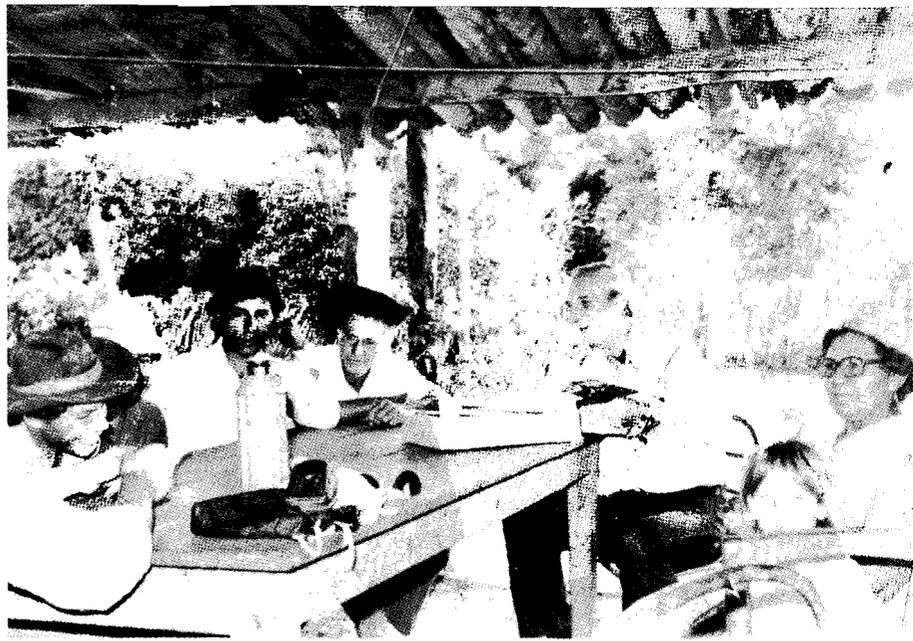
El proceso de promoción y educación popular

Para facilitar la comprensión, vamos a comentar lo que podríamos denominar un "proceso típico" de promoción y educación popular, partiendo de las experiencias concretas de trabajo. Esto no significa que todas las experiencias se ajustan a este "proceso típico" ni que se quiera dar una "receta".

Más bien se trata de un ejercicio que consiste en descubrir, extraer y ordenar los elementos significativos de las experiencias concretas de acción promocional. La construcción de "tipos ideales" es un recurso de ricas implicancias en las ciencias sociales cuando se usa debidamente.

En el relato destacaremos expresamente los elementos de investigación de la realidad, pues es nuestra principal preocupación en este momento.

Los promotores de INCUPO, que por lo general pertenecen al mismo sector popular, viven en el mismo ambiente de los grupos con los que colaboran,



visitan los ranchos, comparten con la gente, se "enchamigan" (modismo por "hacerse amigo" pero que significa "hacerse como"). En torno a los promotores hay equipos de trabajo cuya configuración ya detallaremos.

Estos promotores recorren zonas rurales o suburbanas donde además se escuchan los programas de radio de INCUPO; donde se recibe, mensualmente, el periódico "Acción" con notas de las comunidades; donde, en definitiva, se cuenta con un pequeño espacio para la comunicación popular.

Tanto los mensajes como las acciones que solemos llamar "de terreno", tienden a motivar, a convocar, a aunar fuerzas en torno a alguna actividad sim-

miento de que es posible mejorar, se va gustando de la participación, experimentando la posibilidad de "hacer".

En un "segundo momento" la acción promocional se orienta hacia el acompañamiento más estrecho de los procesos de organización que surgen y que pueden ser de diverso tipo. Por ejemplo, la consolidación de las comisiones vecinales; se forman grupos de productores pequeños, surgen inquietudes por la sindicalización. La acción se complejiza y profundiza. Los problemas también, pues aparecen las mediaciones que son imprescindibles para la articulación de los intereses de los sectores populares. En este proceso, el promotor va recogiendo un cúmulo de impresiones, de informaciones, de datos de la realidad.

Ahora bien ¿cómo ayudar al promotor para que vaya sistematizando de alguna manera esa información?

Informantes claves

Especially en los primeros momentos del proceso, un instrumento que ha resultado apropiado es una "Guía para Informantes claves". El promotor, a la vez que va impulsando acciones concretas, puede ir completando información sobre la situación de la comunidad mediante esta guía que le ayuda a entrevistar, por ejemplo, al agente sanitario, para charlar sobre los problemas de salud que hay en la comunidad; o al campesino típico de la zona para charlar sobre aspectos de producción y comercialización; o al líder de la comisión vecinal para charlar sobre los problemas relativos a la organización de la comunidad. A la vez, el promotor puede volcar allí sus propias impresiones y observaciones.

Esta guía o "Cuadernillo de rele-

*En nuestra concepción,
el diagnóstico incluye una
propuesta de cambio:
conocer para transformar.*

ple. El promotor anima, por ejemplo, para que en la pequeña comunidad rural se inicie una campaña de fumigación contra la vinchuca, o para que el grupo juvenil organice la Fiesta Patronal o para que se concrete algún "beneficio" con el propósito de recaudar fondos. Habitualmente se parte de alguna necesidad sentida, expresada espontáneamente, y cuya satisfacción no requiere de acciones de gran complejidad.

De este modo, en la comunidad se van despertando inquietudes para hacer cosas en común, se van tejiendo solidaridades, se va afianzando el convenci-



vamiento de datos básicos de la comunidad" toca aspectos demográficos, económicos, políticos, históricos, de vivienda, de salud, educativos, de organización, de recreación y religiosos.

Para poner un ejemplo, transcribimos las cuestiones sugeridas para el área de salud:

- ¿Cuál es la situación sanitaria general de la comunidad?
- ¿Cuáles son las enfermedades más comunes? ¿A cuántas personas aproximadamente afectan esas enfermedades?
- ¿Cómo se combaten las enfermedades más comunes? ¿Hay formas de prevención? (campanas, vacunaciones).
- ¿Cuántos niños mueren por año? ¿Cuáles son las causas más comunes de esas muertes?
- ¿A quién acude la gente cuando

se enferma? ¿Cómo es la atención?

- ¿La alimentación es suficiente y variada?
- Como síntesis, ¿Cuáles son los problemas más urgentes en salud? ¿Cómo enfrentarlos?
- ¿Hay algún grupo de la comunidad que se ocupe de estos problemas de salud? ¿Qué actividades realiza el grupo? ¿Funciona bien o mal? ¿Por qué?

En el área económica se sugiere averiguar:

- ¿Cuáles son las actividades productivas más importantes de la zona?
- ¿En qué trabaja la gente de la comunidad? ¿Cuáles son las ocupaciones principales de los hombres, de las mujeres y los chicos?
- ¿Con qué maquinaria y herra-

mientas cuenta la comunidad?

¿Quiénes las tienen?

- ¿A quiénes se han vendido los productos más importantes?
- ¿Se conocen los pasos que sigue el producto después de la primera venta? ¿A dónde se venden? ¿A quién se venden?
- ¿De qué forma se paga a la mayoría de los productores?
- ¿La mayoría de los productores compran sus insumos a las personas a quienes venden su producción? ¿Quiénes son las personas que dominan la comercialización?
- Porcentajes aproximados de propietarios, arrendatarios, ocupantes de tierras fiscales u otras formas de tenencia de la tierra.
- Cantidad aproximada de chacras que hay en la zona, superficies cercadas y posibilidad de riego.
- ¿Los productores han pedido créditos en dinero? ¿Cómo les fue?
- ¿Cuáles serían las posibilidades de producción, o de creación de fuentes de trabajo en la zona? ¿Qué se necesitaría para ello?
- ¿Se siguen haciendo artesanías? ¿Qué artesanías y en qué cantidad? ¿Tienen venta? ¿Dónde? ¿Representan una entrada de dinero importante o no?
- ¿Los trabajadores (cosecheros, obreros, empleados) están sindicalizados? ¿La mayoría o unos pocos? ¿En qué sindicatos? ¿Cómo funcionan esos sindicatos? ¿Qué mejoras consiguen?
- De acuerdo a lo que se fue viendo, ¿Cuáles son los problemas económicos más importantes de la comunidad? ¿Cómo se podrían enfrentar?

La aplicación de este instrumento le facilita obtener al promotor una primera descripción de la totalidad de problemas y necesidades que vive la comunidad.

¿Cuáles son sus ventajas? Es un instrumento de fácil manejo para el promotor. En un período relativamente corto le permite obtener una información bastante confiable sobre la problemática total de la comunidad. Esta visión totalizadora es condición necesaria para empezar a buscar una estrategia de promoción integral, es decir, que contemple o considere la satisfacción de todas las necesidades de la comunidad, partiendo de las necesidades sentidas.

De otro modo, sin esa percepción de totalidad, es posible que el promotor por inclinación natural o porque

ya está impulsando acciones concretas para cubrir algunas necesidades específicas, se conforme con una imagen parcial de la comunidad. Así por ejemplo, un promotor que tenga una natural inclinación hacia las cuestiones y problemas de salud, y que ya haya impulsado alguna campaña de fumigación o mejoramiento de viviendas, corre el riesgo de quedarse en la estrecha perspectiva de la problemática de salud. Esta percepción limitada de la realidad no le ayudaría a imaginar una futura estrategia de promoción integral, que debería contemplar, en el largo plazo, la satisfacción de todas las necesidades, incluyendo las de salud. En la práctica, es frecuente esta tentación por recortar un aspecto de la realidad.

Eventualmente, la guía de informantes claves puede ser complementada con una encuesta de hogares orientada hacia una problemática específica. Sin embargo, la encuesta de hogares, aunque no se descarta, tampoco se recomienda porque es un instrumento más complejo en cuanto a su aplicación y aprovechamiento por parte del promotor.

El equipo de promoción y educación popular

La información recogida mediante la observación participante, la utilización de la guía de informantes claves y, eventualmente, mediante la aplicación de alguna encuesta de hogares, hay que ponerla sobre la mesa y analizarla. Habitualmente, esta "sentada" coincide con los momentos en que los promotores y sus respectivos equipos de apoyo planifican o evalúan la tarea global.

*Para facilitar
la reflexión popular
hemos diseñado
una dinámica de juego.*

El equipo está formado por el promotor de la zona y por personas que cubren las funciones de capacitación, comunicación, investigación, asistencia técnica, coordinación. Donde los procesos de organización lo posibilitan también se agregan líderes o animadores de las mismas comunidades.

Este es el ámbito donde se produce la primera reflexión. Allí se hace una descripción de la situación que vive la comunidad, prestando especial atención a los problemas y necesidades que han sido detectados. En otras palabras, se hace una recorrida por toda la problemática de la comunidad, desde la carencia de agua potable o de posta sanitaria, hasta los problemas de funcionamiento de la comisión vecinal o de tenencia de la tierra. Recordemos que la construcción de este cuadro totalizador es condición necesaria para empezar a imaginar una estrategia de promoción que busque la integralidad; es decir, que *intente* contemplar la satisfacción progresiva de todas las necesidades de la comunidad. Subrayamos el verbo intentar porque un buen diagnóstico de situación *no asegura* que efectivamente se produzca un proceso de promoción integral; pero sí es condición necesaria para que ese proceso se concrete.

Los problemas se priorizan según su importancia y se relacionan entre sí. En el equipo entonces, se produce la discusión con aportes teóricos y experienciales, a fin de aproximarse a una interpretación válida de la realidad. Se trata de responder a los por qué; se intenta una aproximación a las causas. Cada uno brinda su aporte desde la perspectiva de su disciplina y de su experiencia. El comunicador, el capacitador, el técnico agropecuario, el cientista social, todos aportarán lo suyo. No hay ninguna teoría explicativa de la realidad que pueda sustituir este rico intercambio.

La reflexión se enlaza con una propuesta de cambio, con una estrategia integral de transformación donde cada miembro del equipo tendrá una función que cumplir. Pero, como dijimos antes, no se intenta construir un modelo "a priori": más bien, se trata de pensar juntos en posibles alternativas de solución, teniendo en cuenta tanto los condicionamientos estructurales que existen, como que cualquier estrategia posible tiene que construirse en un diálogo permanente con la comunidad organizada.

Ahora bien, antes se señaló que la experiencia de diagnóstico se inscribía en el marco de la investigación participativa. Ello es que las mismas comunidades asuman un rol protagónico en el develamiento de su propia realidad. ¿Cómo se concreta esa participación?

Participación de la comunidad

Las personas adultas de las comunidades tienen conocimientos y experiencias válidas, que les sirven para enfrentar y resolver los problemas cotidianos. Tienen su propia interpretación de la realidad que les toca vivir. Hay una sabiduría popular que tal vez requiera una mayor explicitación, pero que resultaría temerario desechar.

Lo que ocurre comúnmente es que esta sabiduría no tiene oportunidad de expresarse ni siquiera de compartirse entre la misma gente de la comunidad. Las condiciones de vida y la falta de costumbre hacen que la gente no se reúna para conversar sobre sus problemas, sus necesidades, sus inquietudes, sus prácticas.

Provocar, convocar, motivar este tipo de encuentros entre la misma gente, es una de las funciones importantes del equipo de educación popular. El propósito es construir un ámbito permanente de reflexión que se incorpore como una práctica más.





Recordemos que el segundo momento del "proceso típico" de acción promocional y educativa que hemos descrito se orientaba hacia el acompañamiento más estrecho de los procesos de organización popular que iban surgiendo.

Precisamente, es en las organizaciones o grupos de base donde se construye un privilegiado ámbito de reflexión. Allí se puede conversar sobre las necesidades y problemas, se pueden compartir interpretaciones y se pueden buscar posibles estrategias de cambio. En otras palabras, es allí donde se va configurando la investigación de diagnóstico.

La "sentada" del equipo de educación popular que antes describimos, no tiene sentido si no se reproduce *en y con* la misma comunidad.

Como un modo de facilitar los encuentros de reflexión con los grupos de base, se ha pensado en una dinámica de juego que describiremos sintéticamente. El juego es una herramienta de educación popular que facilita el intercambio en un clima de distensión.

En la zona de trabajo se convoca a los grupos de base, cualesquiera sean: grupos de pequeños agricultores minifundistas, comisiones vecinales, grupos de mujeres o de jóvenes. El grupo se reúne en torno al tablero No. 1:

TABLERO 1

Política	Vivienda		Trabajo
Educación	1	2	3
	4	5	6
Comunicación	Vida cristiana	Salud	

El tablero contiene dibujos referidos a distintas áreas temáticas. Encima de este tablero se colocan, boca abajo, tarjetas numeradas del 1 al 6. Estas tarjetas contienen distintos problemas de la comunidad que han sido detectados por el equipo según el proceso que describimos anteriormente. Un ejemplo de la tarjeta es el siguiente:

NO HAY CANALES DE RIEGO

· ¿Es un problema en mi comunidad?
· ¿Por qué pienso eso?
· ¿Todos pensamos igual?

Cuando comienza la reunión, los coordinadores explican el motivo de la misma. Luego cada participante tira un dado y recoge la tarjeta correspondiente, tratando de responder en forma individual a las preguntas allí formuladas. Enseguida el grupo deberá dar su opinión, criticando, apoyando o rechazando lo que el participante dijo. Si el grupo, luego del análisis, acepta que el problema es real, el participante coloca la tarjeta en el dibujo correspondiente del tablero, de acuerdo al tipo de problema.

Una vez que las tarjetas hayan sido discutidas y ubicadas en el tablero, se releen y se escribe una síntesis en un papelógrafo, tratando de agrupar los problemas por áreas temáticas.

En lugar de tarjetas escritas, también pueden utilizarse fotos o dibujos que representen una situación-problema. Las preguntas pueden ser en este caso ¿qué vemos en el dibujo?, ¿eso lo

vemos en nuestra comunidad? ¿todos pensamos así?

Es probable que se requieran dos reuniones para concluir la dinámica. Al final de la última reunión el grupo seleccionará los problemas o necesidades más sentidas para trabajar en la próxima etapa.

El rol de la coordinación ha sido preguntar, orientar, tomar notas, propiciar la participación de todos, e intervenir lo menos posible. Se privilegia la actitud de escucha y de recepción de las opiniones e interpretaciones del grupo.

En síntesis, al cabo de estas reuniones el grupo habrá hecho una recorrida por toda la problemática de la comunidad, intercambiando opiniones, reflexionando juntos, y seleccionando aquellos problemas más sentidos.

En una segunda etapa se trabajará tratando de profundizar en las causas de esos problemas sentidos. Para eso puede usarse nuevamente una dinámica de juego. Otra vez el grupo se reúne en torno al tablero No. 1 que contiene tarjetas boca abajo numeradas del 1 al 6. Estas tarjetas sugieren posibles causas de los problemas más sentidos que han sido elegidos por el grupo. Un ejemplo de tarjeta es el siguiente:

NO HAY COMISION VECINAL PORQUE SOMOS DESUNIDOS

· ¿Esto es verdadero o falso? ¿Por qué?
· ¿Todos pensamos igual o no? ¿Por qué?

Los coordinadores pueden colocar causas verdaderas o falsas, causas mediatas o inmediatas, o también pueden colocar tarjetas en blanco en el espacio destinado a las causas. Estas tarjetas serán llenadas en la misma reunión con los aportes del grupo. Lo importante es generar una nueva reflexión, de tal forma que el grupo acepte como verdaderas, o rechace como falsas, las explicaciones propuestas en cada tarjeta. Luego de cada discusión, las tarjetas se van colocando en el casillero correspondiente del tablero No. 2:

TABLERO 2

VERDADERO	FALSO
[]	[]
NO SABEMOS	
[]	

Al final se puede hacer una síntesis y escribirla en un papelógrafo, colocando los problemas con sus respectivas causas. Esta dinámica puede completarse con otras, como la representación, el sociodrama, el cassette-foro, etc.

En esta etapa, los coordinadores pueden intervenir más activamente, provocando o sugiriendo posibles explicaciones. No se trata de imponer puntos de vista particulares, pero tampoco de escuchar simplemente las conclusiones del grupo. Pueden aportar elementos de reflexión para que, por ejemplo, el grupo alcance a ver más allá de su realidad inmediata, o pueda empezar a dudar de explicaciones simplistas.

Este es un momento educativo y concientizador privilegiado. Los coordinadores deben aprovecharlo, respetando el saber, los ritmos, la cultura de la gente, pero sin menoscabar su propia función. Recordemos que los coordinadores ya han hecho en el equipo promocional una primera reflexión conjunta sobre la problemática de la comunidad. Ahora pueden contrastar y enriquecer y aportar aquella interpretación tentativa.

No se trata entonces de formular una explicación "científica" y objetiva

de la realidad, que luego será transferida a los grupos populares por "los que saben", mediante las técnicas de la educación popular. Tampoco se trata de "sacralizar" como verdaderas las representaciones de los grupos populares. Más bien se trata de utilizar las herramientas de la educación popular para generar un espacio de comunicación y diálogo enriquecedor. Solamente en este espacio es posible develar la realidad y construir un saber popular.

De esta forma, el equipo promocional y la comunidad obtendrán nueva información que les permitirá ajustar, corregir o profundizar su visión de la realidad. Pero lo más importante es que la misma comunidad tendrá un ámbito de expresión y construcción del conocimiento acerca de su propia realidad.

El proceso debe estar íntimamente vinculado a la práctica, a la realización de acciones concretas que operen progresivamente sobre las causas de los problemas. A su vez, la práctica es la materia prima sobre la que operará una nueva reflexión que llevará a profundizar la práctica y como consecuencia la comprensión de la realidad.

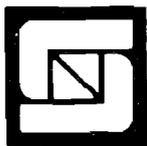
El equipo promocional puede y

debe hacer propuestas de acción, pero en una relación de intercambio con las organizaciones y grupos de base para llegar a propuestas conjuntas. La imposición de "modelos a priori" es un error en el que se cae con demasiada frecuencia, y que a la larga se paga muy caro.

Hasta aquí la experiencia que podemos comunicar y que intenta inscribirse en el marco de la investigación participativa. Pero, ¿hasta dónde lo logra? Es importante plantear la cuestión.

Participación: ¿Hasta dónde es posible?

Algunos autores consideran que solamente se puede hablar de investigación participativa cuando el proceso está controlado totalmente por los sectores populares. En otras palabras, cuando son los mismos sectores populares organizados quienes asumen la iniciativa de la investigación, fijan los objetivos, intervienen en el diseño, la llevan adelante y aprovechan íntegramente los resultados para orientar su acción. Esto no significa que se deje de lado el posible aporte de promotores, técnicos o especialistas. El punto importante es que el sector popular organizá-



NUEVA SOCIEDAD

MARZO/ABRIL 1985

Nº 76

Director: Alberto Koschuetzke

Jefe de Redacción: Daniel González V.

ANÁLISIS DE COYUNTURA: Nueva Voz: Guatemala: ¿Volverán los Militares a sus Cuarteles?; D.F. Maza Zavala: La Difícil Austeridad.

ENTREVISTA: Diálogo con Leopoldo Zea. La Juventud Latinoamericana: Crear lo que Nunca Han Tenido.

TEMA CENTRAL: JUVENTUD LATINOAMERICANA: ¿UNA FICCIÓN? Juan Carlos Tedesco: 5.380.000 Preguntas al Futuro. La Educación Superior en América Latina; Felipe Carrera Damas: Jóvenes y Sexo; Mario Marcel: La Generación Pendiente; Miguel Bonasso: De los "Desaparecidos" a los "Chicos de la Guerra"; Gloria Ardaya: Mujer Joven: Discriminación y Participación; Edgar Montiel: Conformismo y Rebeldía; Ana María Foxley: Marginados entre Marginados. Los Jóvenes Artistas; Ricardo Solari: Entre la Ilusión y la Desconfianza; Claudio Fermín: Lugares Comunes y Ópticas Erradas. Políticas Estatales para la Juventud; Friedrich Welsch - Germán Campos: ¿Juventud = Problema? Una Definición de Juventud a Partir de Ella Misma; Mario Toer: ¿En Búsqueda de un Nuevo Perfil? Los Movimientos Estudiantiles en el Cono Sur.

POSICIONES: Nuestra Conducta Partidaria y la Gestión del Gobierno de la UDP. Una Evaluación Crítica y Autocrítica del MIR Boliviano.

POLÍTICA-ECONOMÍA-CULTURA: Andrés Serbin: El Caribe Oriental: Las Secuelas de Granada; Roberto Díaz Castillo: Rabinal Achí, Macho Ratón, Mambo... El Hecho Folklórico Danzario; Alcides Hernández: La Reaganomics para Honduras; Roberto López: Exportaciones Tradicionales y Crisis Centroamericana; Nils Castro - Oyden Ortega: Nuevas Causas de Conflicto. El Canal de Panamá a Cinco Años del Tratado.

NOTICIAS - INFORMES - RECENSIONES

SUSCRIPCIONES (Incluido flete aéreo)

ANUAL (6 números)

BIENAL (12 números)

América Latina
Resto del Mundo
Venezuela

US\$ 20
US\$ 30
Bs. 150

US\$ 35
US\$ 50
Bs. 250

PAGOS: Cheque en dólares a nombre de NUEVA SOCIEDAD. Dirección: Apartado 61.712-Chacao-Caracas 1060-A - Venezuela. Rogamos no efectuar transferencias bancarias para cancelar suscripciones.



do asume la iniciativa del pedido de colaboración, y mantiene su poder de conducción durante todo el proceso.

Este enfoque quizá sea excesivamente principista o sea posible sólo en determinados contextos. Podemos señalar dos razones que justifican la apreciación.

Por un lado, la realidad sociopolítica de los distintos países de América Latina es diferente. Concretamente en Argentina, desde 1976 hasta 1983 se vivió una dictadura militar que buscó deliberadamente la destrucción del movimiento popular organizado. De este modo, en las zonas empobrecidas del Noroeste y Noreste se destruyó todo intento de movilización y organización popular. Como consecuencia de esa larga noche, todavía no existe un movimiento campesino fuerte, ni un movimiento vecinalista consolidado, y menos aún una organización aborígen reconocida. En el norte argentino hay intentos incipientes que necesitarán del tiempo suficiente para madurar.

La desintegración sistemática del movimiento popular y su incipiente reconstrucción, ha impedido e impide todavía que los sectores populares se hagan cargo íntegramente de su proceso promocional, que incluye la investigación de su realidad. Por consiguiente, en la práctica, la iniciativa y hasta cierto punto el control del proceso de investigación, queda en manos del promotor o animador. En este caso, nos preguntamos si es apropiado invalidar todo esfuerzo de aproximación a la investigación participativa cuya iniciativa proviene de un agente promocional hasta tanto la organización popular se consolide.

Nuestra respuesta es que no nece-

sariamente deben invalidarse esos esfuerzos. Depende del tipo de agente promocional al que hagamos referencia. Un tipo de agente promocional es aquel que tiende a percibir a los sectores desposeídos como objeto de sus preocupaciones. Este agente diseña planes y programas que va a aplicar *sobre* los destinatarios. Previamente realiza su diagnóstico de situación apelando a los especialistas que recogen y analizan la información en su gabinete. Sigue siendo la típica forma de operar de algunos organismos. En este caso, no podríamos hablar seriamente de investigación ni de diagnóstico participativo.

Otro tipo de agente promocional es aquel que busca una identificación

con los sectores desposeídos. Esa identificación no significa mimetización, sino más bien tratar de cumplir una función capacitadora, concientizadora, de apoyo y acompañamiento, partiendo de las características, necesidades e intereses de los sectores populares. Esta función es clave para el proceso de consolidación de un movimiento popular que apunte a la superación de las causas de la miseria y la explotación. Por consiguiente, este agente promocional no es tajantemente distinto del mismo sector popular y las iniciativas que asume son tanto propias como de los grupos organizados.

En síntesis, la situación sociopolítica y las características del agente promocional son dos variables que deben tomarse en consideración para evaluar el carácter participativo de cualquier proceso de educación popular que incluye la investigación de realidad.

De otro modo, se corre el riesgo de caer en una apología de la participación que, sin reparar en los condicionamientos de la realidad, invalide con críticas las aproximaciones posibles a lo participativo.



Los autores nos indican que los instrumentos aquí descritos están disponibles para quien los solicite. INCUPO: Rivadavia 1275, (3560), Reconquista, Santa Fe, Argentina.

RUBEN DE DIOS, licenciado en Sociología por la U. Católica Argentina; trabajó en planificación educativa en Buenos Aires, hizo una estadía de post-gradó en ILPES, Santiago de Chile. Sub-Director Técnico de la investigación "Análisis de los Sistemas de Educación Radiofónica" en ALER y Redactor de la versión final de ella. Desde hace cuatro años está en INCUPO, en el Departamento de Investigación y Documentación. Dirección: INCUPO, Rivadavia 1275, (3560) Reconquista, Santa Fe, Rep. Argentina.

CARLOS JOSE VIGIL, Coordinador del departamento citado, e integrante del Consejo Directivo de INCUPO, en donde trabaja desde hace diez años. Se graduó en Derecho y se especializó en ciencias sociales. Fue docente universitario y ha colaborado en diversos proyectos de investigación. Actualmente es además Presidente de la Asociación Argentina de Educadores a Distancia. Dirección: INCUPO, Rivadavia 1275, (3560) Reconquista, Santa Fe, Rep. Argentina.